

EL MONTAJE SE ESTRENA EL VIERNES EN MATUCANA 100

Alfredo Castro: "Devastados es una obra sobre el amor"

► Mientras afina los últimos detalles de su versión para el texto de la dramaturga inglesa Sarah Kane, uno de los más controvertidos salidos en la última década de Gran Bretaña, el director aclama: "Su violencia es subterránea".

SEBASTIÁN BRAHM

A Alfredo Castro no le gusta nada el término *do-yer-face* para referirse a *Devastados* (Blasted), la obra de Sarah Kane que estrena este viernes en Matucana 100. Prefiere hablar de brutalismo, incluso de teatro urbano del hantú. "Creo que ella se habría muerto de saber que la habían metido en el *do-yer-face*", dice sobre la autora que, de todos modos, se suicidó a los 28 años.

Escrita cuando Kane tenía sólo 23, *Blasted* fue estrenada en 1995 en Inglaterra, en el Royal Court Theatre. Y la recepción fue hostil. Sus escenas de violación masculina y femenina, de defecación y de cannibalismo fueron consideradas excesivas y gratuitas, reacción análoga a la ocurrida con *Inspectores*, de Rosen, cuyo retrato de la herencia de la sífilis fue tratado como la peor basura.

Aunque la crítica se retractó tras la reivindicación pública de Kane por parte del influyente Harold Pinter, la dramaturga permaneció asociada a la etiqueta del *do-yer-face* Theatre, junto a

Irvin Welsh, autos de *Trainspotting*; Mark Ravenhill, de *Shopping & Fucking*; y a Anthony Neilson, de *Yard Gal*. Las dos últimas obras también se han presentado en Matucana 100, a cargo de Joaquín Calaf y Claudio Santarín, respectivamente.

Pero para Castro la referencia fundamental de Kane no está ahí, sino en *Saveo*, la obra del también inglés Edward Bond, estrenada en 1965. "Vi lo que han hecho los cabros y creo que se van a decepcionar con lo mío", dice Castro. "Porque no van a encontrar la violencia que esperen. La obra tiene escenas duras, pero no más que lo que uno puede ver en el cine mainstream".

La gran transición, según el director, responsable de montajes como *Historia de la Sangre*, *Hechos Consumados* y *Las Siervas*, está en la estructura, que parte en tono realista y explota -literalmente- hacia la mitad del relato: situada en una deprimente



AMOR VIOLENTO. Alfredo Castro explica que la obra "tiene escenas duras, pero no más que lo que uno puede ver en el cine de mainstream". Para él, el nudo de la historia es el extraño y torcido amor entre los protagonistas.

EL DISEÑO DEL MONTAJE

Realismo demencial

Pablo Núñez, encargado del diseño integral, proyectó una pieza con una perspectiva exagerada, que da una extraña sensación de irrealidad. Casi como si se tratara de un espacio mental, una ficción que tiene lugar, probablemente, en la cabeza de Cate, el personaje de Paulina Urrutia. Sólo hay una cama y una ordinaria mesa móvil que hace las veces de bar. El deprimente brocado color crema del cubrecama y del papel mural evidencia que se trata de una pieza de motel y produce de por sí un profundo malestar, un distanciamiento severo de cualquier noción de hogar o pertenencia.

El cuadro es completado con una iluminación igualmente deprimente y bastante realista, que prescinde de focos de teatro y utiliza luces convencionales. Para construir la escenografía se debió demoler una de las paredes del galpón de Matucana 100 que alberga el montaje. El contraste entre los ladrillos desnudos de ese muro y el espacio forrado y protegido del motel parece anunciar la irrupción de la guerra, que se presenta a través de un hoyo en el piso y del bamboleo de las murallas.

pieza de motel, la acción narra una noche más en el "romance" entre Ian (Luis Gnecco), un periodista de algo más de 40 años, taciturno, excéntrico y desahogado, y Cate (Paulina Urrutia), una joven de 21 con trastornos mentales. La destrucción de la historia ocurre al irrumpir un soldado serbio (Francisco Melo), que participó en la guerra de Bosnia y veja a Ian de la misma manera que él ha vejado a Cate durante años.

"La autora es muy culta en términos teatrales. Todo el inicio es Chejov, Rosen, el realismo de la vida cotidiana, las conversaciones banales. La irrupción del soldado trae consigo a Brecht y a Heiner Müller. Y a Shakespeare: como Gloucester en el *Rey Lear*, Ian sólo es capaz de ver realmente cuando es despojado de la visión", opina Castro.

Probablemente, más que lo chocante de los eventos re-



CAÍ. Paulina Urrutia es una joven con extraño mentis que mantiene una relación con un periodista abusivo.

tados, la incomodidad que produjo *Blasted* se deba a la comparación que establece entre las atrocidades cometidas en Bosnia y la vida en Gran Bretaña; la idea de que Occidente es una civilización en guerra permanente. Pero, en último término, opina Castro, "el tema central es el amor. De una manera extraña y... soez. Cate e Ian se aman". Pese a esta interpretación, el director asegura que en este trabajo ha debido proceder de un modo distinto al que acostumbraba.

"Es una obra tan bien escrita; tiene tal coherencia interna, que lo más adecuado es retirarse", dice Castro, quien está tan convencido de la calidad y la necesidad de la autora inglesa, que pretende montar próximamente *Psicosis 4.48*, su última obra.



IAN. Luis Gnecco es el periodista desencantado que ultraja a Cate.

Alfredo Castro: "Devastados es una obra sobre el amor"

[artículo] Sebastián Brahm.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brahm, Sebastián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfredo Castro: "Devastados es una obra sobre el amor" [artículo] Sebastián Brahm. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile